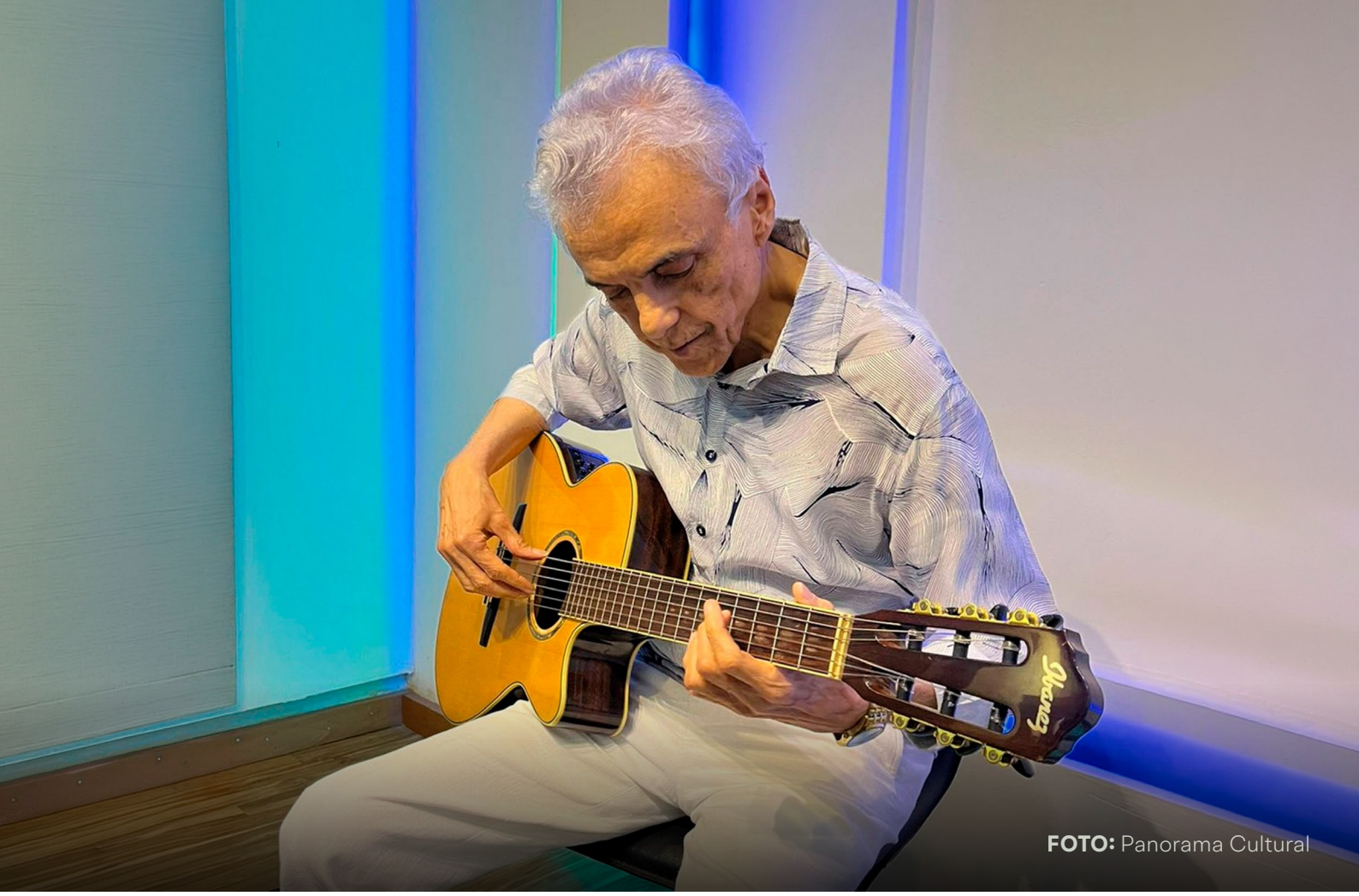


FOTO: Panorama Cultural

EL ‘DELIRIO’ DEL COMPOSITOR GUSTAVO GUTIÉRREZ QUE SE PROLONGÓ EN VERSOS

La canción ‘Delirio’, de la autoría del compositor Gustavo Enrique Gutiérrez Cabello, grabada inicialmente por Alfredo Gutiérrez en el año 1975, expresa el mayor sentimiento de tristeza por la ausencia de la mujer amada cuando el corazón calló y las reminiscencias hicieron eco en su memoria.

Es así como acorde con la suave melodía, cantó. ***“La brisa de la tarde duerme en esa cabellera tierna. Tu eres una mujer que matará al que con esperanza piense en tí, por eso este delirio callará, el día que, vida mía vuelvas a mí. Me pesan los años por su ausencia. mira morenita que estoy triste, otro día más que paso en la vida, otro día más que paso sin verte”.***

En esos versos se encerró todo el encanto del amor permitiendo que la luna consintiera su pensamiento romántico. ***Lo anterior, lo hizo inspirarse en las noches para llamar nuevas vivencias llenas de antojos, logrando con su gesta poética que el silencio no tomara las decisiones.***

Nuevo verso

A Diomedes Díaz le llamó la atención esa canción de Gustavo Gutiérrez, conociendo que había estado atrapado en los ojos del amor. ***Entonces, en un amable encuentro lo elogió y le hizo una solicitud. Prolongar la canción con un verso más. Era algo inusual porque sucedía 24*** años después de haber***la compuesto.***



FOTO: Panorama Cultural

'El flaco de oro', se quedó pensativo porque estaba en la encrucijada de llamar aquel episodio de amor que no lo perseguía. ***Después de analizar y llamar nuevamente a lista la inspiración, aceptó la propuesta y en corto tiempo escribió. "Hace un año nos conocimos tu estabas vestida de blanco, una mañana alegre y de esplendor, una brisa muy suave sobre ti. Allí escuché el encanto de tu voz y hoy siento este delirio revivir".***

Diomedes Díaz, nunca pensó que el compositor se entregara tanto buscando una nueva cuota de imaginación, volviendo a tocar su corazón y teniendo el equilibrio preciso para apaciguar esa pena. ***Además, la nostalgia regresó y el vuelo itinerante llego a la pista*** anhelada. Todo porque escuchó el encanto de aquella voz logrando que el delirio apareciera.

"No sé cómo hice, lo pensé mucho, regresé a esa historia y Diomedes Díaz, le puso su talento innato para que muchos sintieran de nuevo ese viejo delirio. Aquello, fue una proeza al ver la figura de esa mujer perdida en el tiempo".

Mirar a Gustavo Enrique Gutiérrez Cabello tocar su guitarra y cantar esa historia, es sentir de cerca la poesía que vaga sin miedo cuando el viento sopla en la misma dirección. Gracias por multiplicar las alegrías vallenatas al regalar su sentimiento vertido en frases donde el silencio despierta logrando que el día se resbale lentamente.

Sin duda, esos largos delirios siguen vivos en las canciones porque los versos no cambian ni tampoco se ponen viejos, logrando el prodigio de definir la partitura exacta de la vida. ***De igual manera, aplaudir el milagro del amor metido en melodías abanicadas por los compases del alma.***

En otra etapa del diálogo 'El flaco de oro', hizo un ejercicio no tan fácil al escoger cinco canciones de las más de 100 grabadas en su larga trayectoria. Estas son las seleccionadas. 'Confidencia', 'Camino largo', 'Sin medir distancia', ´Paisaje de sol' y 'Así fue mi querer'. ***Todo este repertorio se resume en la frase. "No hay fortuna más grande que tener a quien amar".***

El maestro Gustavo Gutiérrez se quedó dándole vueltas a ese sonoro ayer donde cantaba en Valledupar cuando salía el sol, buscando en las noches serenas la triste nota que brotaba de un acordeón, mirando la herida que llevaba en su alma y que se negaba a cicatrizar. También, al darle la mano a un amigo que quería saludar, viendo como las hojas secas del árbol caían en verano humilladas por la brisa.

Rumores de viejas voces

En ese recuento recordó el año 1969, cuando se inscribió en el primer concurso de canción vallenata inédita del Festival de la Leyenda Vallenata y ganó con 'Rumores de viejas voces'. ***Ese ejercicio poético- musical permitió que las tardes se volvieran frías pisando el eco de una voz ausente, y el corazón palpitara reviviendo el ayer frente al presente.***

"Adiós recuerdos, recuerdos amigos, de mi viejo Valle, Valle mío querido. Ya no se escuchan las notas acordes de viejos sones de Tobías Enrique, Jaime Molina y sus versos de amores, ya quieren irse por odios y piques".

Enseguida fue tomado por la nostalgia y declaró. "Porque mi tierra, ya no es lo que fue emporio de dulce canción, remanso de dicha y de paz, amenizado en acordeón. Ya se alejan las costumbres del viejo Valledupar, no dejes que otros te cambien el sentido musical". Así es Gustavo Gutiérrez poeta, romántico y soñador quien por voluntad propia dejó de componer en el año 2009, precisamente al grabarle el cantante Jorge Celedón su canción, ***'No pido más'.***

Él en los últimos años sigue contando sus vivencias, realizando diversas presentaciones, regalando ternura, sintiendo el cariño de sus amigos y de su pueblo. ***Naturalmente, recordando aquellos delirios de amor enjaulados en los recuerdos, y que de vez en cuando se aparecen en su pensamiento.***

Maestro, gracias por esos cantos que cruzaron la penumbra como un hilo de luz, alumbrando el mundo vallenato, y con la nota nacida de un soplo de vida que sana en silencio cualquier herida.

